

REPORTE GLOBAL SOBRE SALARIO 2008
Salario Mínimo y Negociación Colectiva, hacia una política coherente
Organización Mundial del Trabajo

El artículo Global Wage Report indica que la economía a nivel global ha estado creciendo en un promedio de 3.3 % por año desde hace tres décadas. Dicho crecimiento se ha acelerado desde un promedio de 2.9 % en el periodo 1980-1994, a un promedio de 3% por año entre 1995-2007. Existen, sin embargo, diferencias entre país y país. Mientras los países de Asia han experimentado promedios de crecimiento más altos, algunos países de América Latina han presentado problemas económicos severos. Dichas diferencias se vieron acrecentadas entre los años 1990 y 1998.

Actualmente, la situación no es del todo positiva. El desaceleramiento económico global causado por la crisis en Estados Unidos parece inevitable. En este sentido, el reporte se orienta principalmente a revisar tres elementos que influyen directamente en el nivel y la distribución del salario: el comercio internacional, las inversiones extranjeras directas y la migración laboral. Respecto al comercio internacional, la parte del PIB que consiste en la suma de las importaciones y las exportaciones se ha incrementado desde 1980 y en los años recientes ha excedido el 50%. La inversión extranjera directa, por su parte, alcanzó un promedio del PIB de sólo un 1% en el año 1980, llegando a su Peak de 4.9% en el año 2000.

En lo que respecta a la migración laboral desde países en desarrollo a países desarrollados ésta se ha acrecentado. La OIT estima que en 2004 hubo aproximadamente 86 millones de migrantes en todo el mundo. Entre las razones más importantes que esgrimen las personas para migrar de un país a otro están las diferencias de salario entre los países ricos y pobres.

Por último, en relación a la inflación, ésta se ha mantenido estable en la mayoría de los lugares y el índice de inflación general ha permanecido estable alrededor del 5%. En las regiones en desarrollo, durante 2005, la inflación fue menor al 9%, un record que no se había repetido desde el período post segunda guerra mundial. Sin embargo, a partir de 2006 ha habido presiones inflacionarias, especialmente por las alzas en los productos alimentarios y en el petróleo. Si bien, la especulación ha sido particularmente culpable del alza en este segundo producto, los altos valores de la comida y el petróleo parecen haber llegado para quedarse.

Respecto al concepto de salario, el reporte aclara que no todo trabajador recibe un salario. En realidad, los salarios están relacionados a los “empleados pagados”, lo que excluye a los autoempleados, como son los empleadores, trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares, etc. Los trabajadores pagados son aproximadamente la mitad de los trabajadores del mundo, sin embargo, se observan significativas diferencias regionales. En los países industrializados representan el 80% del total de trabajadores. En algunos países en desarrollo los empleados alcanzan sólo el 20% del total de trabajadores. Según el reporte, los empleados parecen estar aumentando en todas partes, excepto en América Latina.

Salario Promedio

En lo que refiere al salario promedio existen importantes diferencias regionales. En los países desarrollados encontramos que los salarios aumentaron un promedio de 0.9% por año entre los años 2001-2007. En América Latina, en tanto, el alza fue de 0.3%. En comparación con períodos anteriores, sin embargo, se indica que el promedio de aumento del salario ha tendido a detenerse en la mayoría de los países en los que existen datos disponibles. No obstante y más allá de las experiencias negativas, en general el crecimiento económico durante el período 1995-2007 estuvo asociado a un aumento promedio de los salarios.

Se ha demostrado, por otro lado, que las diferencias en los salarios entre países reflejan, en su mayoría, diferencias en el desarrollo económico y en la productividad del trabajo. La OIT utiliza una medición denominada “elasticidad del salario”, la que muestra el porcentaje de cambio real que se produce en el salario en respuesta a un 1% de cambio en el PIB per capita.

En promedio, señalan, en todo el período 1995-2007, los salarios reales aumentaron en una tasa más baja que el crecimiento económico. Cada 1% adicional de aumento anual en el PIB per capita está asociado, en promedio, a un 0.75% de aumento anual del salario. La relación entre PIB per cápita y salario cambia, sin embargo, en periodos de desaceleración económica, momentos en los que el salario cae más rápido que el PIB. Por otro lado, la elasticidad del salario ha declinado con el tiempo, especialmente entre los años 1995-2000 y 2001-2006. En perspectiva, el año 2008 y 2009 serán años en que el salario real tenderá a disminuir. Así mismo, la participación del salario tenderá a ser menor.

Considerando todos los países se estima que un 1% anual de alza en el PIB ha estado asociada en promedio a un 0.05% de decrecimiento en la participación del salario. Respecto a esto se han identificado tres factores causantes de que esto suceda. Se ha argumentado que el debilitamiento de los sindicatos es un elemento que podría estar causando la baja en la participación del salario. Otro elemento considerado sería que el progreso técnico ha sido el responsable en la declinación de los salarios en relación a las utilidades. Por último, el análisis estadístico de la OIT sugiere que la globalización ha tenido también sus implicancias en este sentido, en tanto en la década pasada, los países que tendieron a crecer más también fueron los países con las declinaciones más rápidas en la participación del salario, en lo que podría estar relacionado con una intensificación en la competencia.

Desigualdad Salarial

Respecto a la desigualdad salarial, la OIT señala que ésta es importante, particularmente porque las encuestas indican que la percepción subjetiva de felicidad depende más de cómo un individuo compara su ingreso con el de otros, que con el nivel absoluto de su ingreso. Además, hay costos asociados a una mayor desigualdad, como una tasa más alta de crímenes, más gasto en seguridad pública y privada, peor salud pública, promedios educacionales más bajo y mayor pobreza.

Entre los años 1995-97 y 2004-06 dos terceras partes de los países en la muestra experimentaron aumentos en la desigualdad salarial. Algunas excepciones las podemos encontrar en América Latina (Brasil, México y Venezuela). Una pregunta importante a este respecto es si el aumento en esta desigualdad está dado por cambios en la parte alta de la escala de salarios, en la parte baja o en ambas. En países como Argentina, Chile y Tailandia la fuerza principal detrás del aumento en la desigualdad del salario ha sido la el aumento de la diferencia entre los salarios bajos y medios.

Si bien, la desigualdad de salarios ha sido explicada por la curva de Kuznets, en la que se indica que durante la industrialización la desigualdad aumenta, luego se estabiliza y luego disminuye, el mismo Kuznets nunca señaló que esta declinación se produjera de un modo “natural”, sino que observó que el factor más importante para reducir la desigualdad era la intervención a través de leyes y decisiones políticas. Por otro lado, la curva de Kuznets refiere al crecimiento económico y la desigualdad en el ingreso, no a la desigualdad en el salario.

Salario Mínimo

En el período 2001-07 más del 70% de los países incluidos en la muestra incrementaron sus salarios mínimos en términos reales.

Negociación Colectiva

La OIT ha distinguido en este sentido cuatro grandes categorías de países. Los que tienen una cobertura bajo el 15% (entre los que se halla Chile), los que tienen una cobertura entre el 15-50%, los que tienen una cobertura entre 51% y 70% y los que tienen una cobertura mayor al 70%. Con excepción de los países europeos la tasa de cobertura de la negociación colectiva en el resto de los países es bastante baja. Entre los factores que explican esta baja cobertura se encuentran el bajo nivel de incorporación a sindicatos y la descentralización de las “instituciones de diálogo social”. Otro factor que se observa es el aumento de trabajadores empleados en empresas pequeñas o bajo contratos atípicos. Por su parte, algunos países en desarrollo tienen una alta cobertura de negociación colectiva en el sector formal de la economía, pero casi ninguna en el sector informal.

Según la OIT la negociación colectiva estaría influyendo en los grados de elasticidad del salario. La OIT ha observado que en los países que no poseen la negociación colectiva como una herramienta importante para la determinación del salario, cada 1% adicional del aumento del PIB p/c está acompañado generalmente por un 0.65% de aumento en el promedio de salario. En el caso de los países con gran cobertura de negociación colectiva, el grado de elasticidad del salario es mucho mayor, donde cada 1% adicional de aumento del PIB p/c es acompañado en promedio de un 0.7% de aumento en el salario promedio. Por otro lado, la literatura publicada por el Banco Mundial concluye que existen pocas diferencias en el desempeño económico entre los países que efectivamente garantizan la libertad de asociación y la negociación colectiva y países que no lo hacen.

Diseñando Políticas Públicas

Para diseñar políticas de salario mínimo, según la OIT, deben mantenerse en mente dos principios. Uno de ellos es que el salario mínimo está pensado para proveer un piso decente de salario. El segundo principio es comprometer la participación de los involucrados no sólo en el diseño y en el monitoreo, sino en las decisiones relacionadas a establecer un nivel de salario mínimo.

El salario mínimo en la mayoría de los países frecuentemente permanece en un nivel cercano al 40% del sueldo promedio. Esto debe ser considerado como una referencia al considerar el nivel ideal de salario mínimo. El salario mínimo por otro lado, también se ve afecto por la inflación, por lo que debe considerarse también que el IPC realmente refleje los precios del consumidor promedio, sin que esto subestime el aumento del valor de los bienes y servicios consumidos por los que ganan el salario mínimo, pues ellos gastan una mayor proporción de su salario en alimento.

Para que el salario mínimo sea reforzado, por otro lado, debe haber fiscalización. Se ha estimado que en América latina, entre el 20% y el 45% de los trabajadores ganan menos del sueldo mínimo. Al sueldo mínimo, además, le debe acompañar la promoción de la negociación colectiva y la libertad de asociación.

En relación al difícil y poco auspicioso escenario que se aproxima la OIT indica que los gobiernos deben comprometerse con la protección del poder adquisitivo de su población y la estimulación del consumo interno. Para esto, debe promoverse la negociación colectiva y prevenirse de este modo, mayores deterioros en la participación del salario y un aumento de la desigualdad salarial.